

*Revista**de Historia de las Vegas Altas*

Junio 2017, nº 9, pp. 117-124

NUESTRAS FORTALEZAS II: EL CASTILLO DE PUEBLA DE ALCOCER
OUR STRENGTHS II: THE CASTLE OF PUEBLA DE ALCOCER**Antonio Santos Liviano***Grupo de Estudios de las Vegas Altas*bs07091@hotmail.com**Resumen**

Este trabajo es la continuación del publicado en el número 8 de la Revista de Historia de las Vegas Altas titulado Nuestras fortalezas I: El Castillo de Medellín.

El objetivo de esta serie estudios es conocer las fortalezas existentes en Extremadura. En este caso nos centramos en la localidad de la comarca de la Sibera, Puebla de Alcocer.

PALABRAS CLAVES: Fortalezas, Castillo, Siberia, Puebla de Alcocer.

Abstract

This work is the continuation of the published in issue 8 of the Journal of History of Las Vegas Altas entitled Our strengths I: The Castle of Medellín.

The objective of this study is to know the existing strengths in Extremadura. In this case we focus on the town in the region of Siberia, Puebla de Alcocer.

KEYWORDS: Strengths, Castle, Siberia, Puebla de Alcocer.

NUESTRAS FORTALEZAS II: EL CASTILLO DE PUEBLA DE ALCOCER

Por Antonio Santos Liviano



Imagen 1: Vista general del castillo y Puebla de Alcocer. Fuente: misteriosehistoria.blogspot.com

1.- Introducción.

El segundo capítulo de los dedicados a los castillos de nuestro entorno, dentro de la serie Nuestras Fortalezas, es el dedicado al de Puebla de Alcocer; localidad pacense perteneciente a la comarca de la Siberia extremeña.

Antes de comenzar me gustaría recalcar el especial apego que me une a tan formidable baluarte, ya que algunos de mis años de infancia transcurrieron en Puebla. Aún permanecen en mi memoria, casi como si fuera ayer, esas tardes de juegos con los amigos, muchos de los cuales se desarrollaban cerca del castillo, sin videojuegos, teléfonos móviles, etc. pero claro, eran otros tiempos. Recuerdo que desde entonces ya sentía una especial atracción hacia aquellos muros, las historias, batallas, intrigas y personajes que, como mudos testigos, habrían presenciado.

Situado en lo más elevado de un roquedo, el cual le sirve de cimiento, el castillo de Puebla de Alcocer constituye un punto de referencia visual en toda la comarca, la cual domina con su imponente presencia, hasta el punto que Juan Moreno Aragoneses en su reciente obra *Castillos y cenobios extremeños* lo llama "Señor de la Siberia".

Su torreón se erige como una formidable atalaya con unas vistas privilegiadas de su entorno; las localidades, no sólo de Puebla de Alcocer y Esparragosa, que se asientan en las faldas de la sierra, también Siruela, Sancti-Spiritu, Peñalsordo, Zarza-Capilla, Cabeza del Buey, Castuera, etc.; los cauces de los ríos Guadiana y Zújar; el embalse de la Serena; otras fortalezas como la de Lares, Almorchón, Magacela, etc. Todo esto hace que la visita al castillo pueblacorecense sea obligada, no sólo para amantes de la historia, sino también para cualquiera que disfrute de los diferentes paisajes que nos ofrece nuestra bella tierra extremeña.

2.- Breve historia de Puebla de Alcocer hasta la edificación del castillo.

Aunque desconocemos la fecha exacta de la fundación de la localidad como tal, los numerosos restos arqueológicos de diferentes épocas, hallados en emplazamientos próximos, nos permiten pensar en una muy temprana ocupación del sitio.

De la etapa neolítica aparecieron dos hachas pulimentadas, una de sílex y otra de diorita, además en

la cara sur de la sierra encontramos la ermita de la Virgen de la Cueva, en Esparragosa de Lares, que se levanta, como su propio nombre indica, aprovechando una oquedad en la piedra ya ocupada en dicho periodo prehistórico.

La primera referencia a la creación del pueblo la hace el historiador Vicente Paredes, quién sitúa en este lugar la colonia cartaginesa Akra-Leukra, fundada por Amílcar Barca en el 230 a.c. El dato, si bien no está contrastado desde el punto de vista histórico, se apoya en evidencias arqueológicas, ya que en un emplazamiento cercano a la actual fortaleza, conocido como "castillo viejo", aparecen las ruinas de una construcción defensiva que parece de tipología cartaginesa.

Ya de época romana, encontramos restos de unos baños en el cercano yacimiento de Aldeavieja, también aparece la calzada que une las localidades de Puebla y Esparragosa a través del cerro; además, a unos 15 kilómetros de distancia, en las inmediaciones del puente de Cogolludo se encuentran la ciudad romana de Lacimurga Constantia Iulia. Todo ello pone de manifiesto la importancia de la zona en ese momento histórico.



Imagen 2: Ruinas de Lacimurga. Fuente: listarojapatrimonio.org

Cuando en el siglo VIII los musulmanes llegan a la Península Ibérica ocupan la zona, serían tropas Bereberes, tribus procedentes del norte de África, las que aquí se encontraban, al parecer dieron a la población el nombre de Miknasa, denominación relacionada con el grupo bereber que invadió este territorio. Según Peter C. Scales en su obra *La caída del califato de Córdoba: Bereberes y andalusíes en conflicto*. "en la zona suroeste de Toledo había asentamientos de poderosos grupos Bereberes, especialmente a lo largo de la línea del río Guadiana, esto incluye una ciudad llamada Miknasa, situada en la región de Puebla e Alcocer-Logrosán. Según las crónicas Musulmanas de Ibn Hayyan, Ordoño II, rey de León, en el año 915, cruzó el río Guadiana 5 millas abajo de Medellín con el fin de saquear la ciudad de Miknasa. Como vemos, las necesidades bélicas del momento obligaron a los musulmanes a construir un primer baluarte defensivo, de aquí procede, al parecer el nombre: "Al-Qusayr", que en árabe significa fortaleza, alcázar, castillo, y que tras la reconquista se castellanizaba definitivamente en Alcocer.

Aunque no es el castillo, ni mucho menos, el único vestigio de la presencia musulmana en Puebla de Alcocer; es también destacable la iglesia de Santiago Apóstol, de estilo Gótico-Mudéjar (S. XI-XII) que en su origen se trató de una mezquita islámica. Y en cuyo presbiterio se puede apreciar un importante conjunto de frescos del siglo XIII.



Imagen 3: Fachada Sur Iglesia de Santiago Apóstol. Fuente: turismopuebladealcocer.com

La fecha exacta de la reconquista de Puebla de Alcocer es un dato que desconocemos, si bien es sabido que la vertiente sur de los montes de Toledo pasó a manos cristianas entorno al año 1214; tomando posesión de estas tierras Don Rodrigo Ximénez de Rada, arzobispo de Toledo, como donación por parte del rey Alfonso VIII, tras la victoria militar de los caballeros Tempalarios. En febrero de 1288, se recibe la primera Carta Puebla, otorgada por el Concejo de Toledo mediante la cual se concedía a los vecinos de Puebla de Alcocer importantes ventajas en cuanto a los tributos que debían pagar por mor de favorecer la repoblación de la zona.

Durante la siguiente centuria la titularidad de las tierras de Puebla de Alcocer cambiaría de manos constantemente a consecuencia de las vicisitudes que se sucedían en la corte castellana, alternándose la posesión la ciudad de Toledo y los señoríos de los García de Toledo primero y por dos veces de la familia nobiliaria de origen catalán, Bernat de Cabrera, quedando definitivamente en manos de la Ciudad Imperial desde 1377.

El 22 de abril de 1441 el rey Juan II declaró a Puebla de Alcocer "Villa en sí", acto con el que la desvinculaba definitivamente del poder toledano. Cuatro años después concedía el territorio al Maestre de Alcántara, Gutierre de Sotomayor, para que pudiera formar un Mayorazgo. En 1446 se da licencia al nuevo señor para que repare y haga de nuevo el castillo.

3.- El castillo de Puebla de Alcocer.

Como se ha señalado anteriormente el Maestre de Alcántara, recibió el permiso regio para la reconstrucción del castillo, lo que necesariamente implica la existencia con anterioridad de algún tipo de construcción defensiva, seguramente de época islámica. Desde lo más alto del cerro se dominan los cauces de los ríos Guadiana y Zújar, este estratégico motivo llevó a los conquistadores musulmanes a levantar allí algún tipo de torreón o atalaya desde donde controlar este importante paso, desde luego de menor entidad que la fortaleza que hoy contemplamos, y seguramente dependiente del más importante y cercano castillo de Lares.

El maestre de Alcántara, una vez fue suyo el señorío no tardó en cederlo a su hijo mayor, Alonso, con motivo de la boda de éste con doña Elvira de Zúñiga Manrique, en el año 1450, motivo por el que los blasones con las armas de los Sotomayor y los Zúñiga adornan la torre del homenaje.

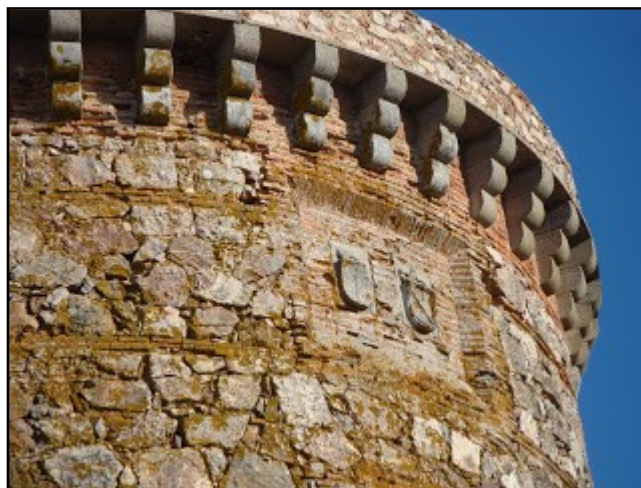


Imagen 4: Blasones de los Sotomayor y los Zúñiga en la torre. Fuente: misteriosehistoria.blogspot.

La temprana muerte de Alonso hizo que las tareas de administración de las tierras, así como las de reconstrucción del castillo pasarán a manos de doña Elvira, dada la corta edad de sus hijos. Mujer hermosa y de recto proceder, según las crónicas, gobernó las tierras hasta que su hijo mayor, Gutierre II, estuvo preparado para asumir el condado. Sin embargo éste era hombre muy religioso, y tras una serie experiencias, más próximas a la fantasía y el misticismo que a la realidad, decidió renunciar a sus posesiones, convirtiéndose en Fray Juan de la Puebla e ingresando en la orden primero de los Jerónimos de Guadalupe a los 18 años y después en los franciscanos. Llegó Fray Juan a ser un personaje importante en la España del S. XV, contando con el aprecio de los Reyes Católicos, para quienes era un "especial amigo y pariente"

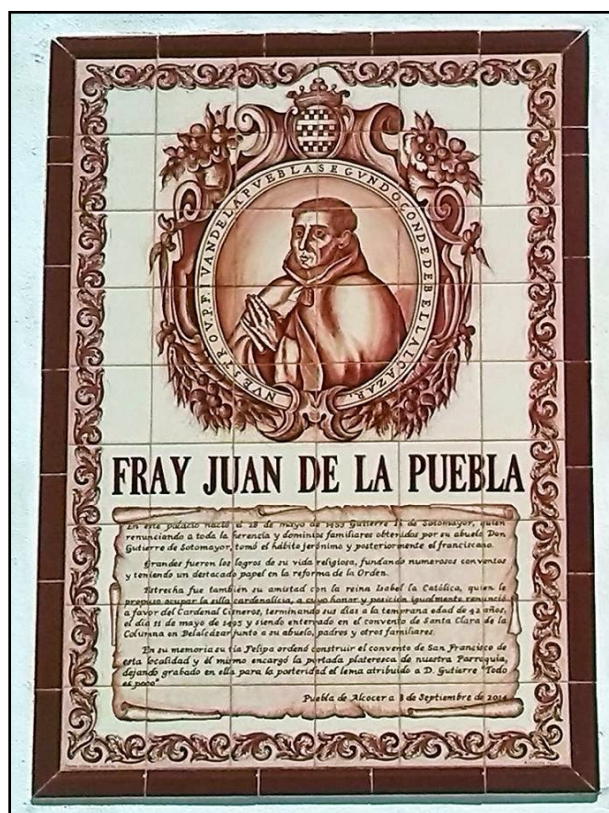


Imagen 5: Placa de azulejos indicativa del lugar de nacimiento de Fray Juan. Fuente: frayjuandelapuebla.blogspot.com

La renuncia de Fray Juan hizo que el título pasar a su hermano Gutierre III, quién contaba con 12 años de edad, esta relativa inestabilidad sucesoria alentó a la Orden de Alcántara y la ciudad de Toledo que de nuevo trataron de hacerse con las tierras del condado, sin conseguirlo.

4.- El edificio.

La fortaleza pueblacorecense es un perfecto ejemplo de castillo del siglo XV, con un palacio residencial en su interior, si bien éste se encuentra muy deteriorado siendo apenas perceptible la impronta de sus paredes y puertas en los muros principales.

Totalmente inaccesible por la altura (20 mts.) y anchura (2 mts. de media) de sus muros, lo escarpado del cerro donde se encuentra hacía que el único punto desde el que se podía asediar el castillo fuera la explanada que da acceso a la entrada principal.

La planta es poligonal y alargada (90 mts.) con una anchura máxima en la cabecera de 47 mts, asemejándose al casco de un barco. La irregularidad del crestón donde se asienta provoca las caprichosas formas de sus muros exteriores, cuyos lienzos son todos rectos, excepto el sur, ligeramente curvado.

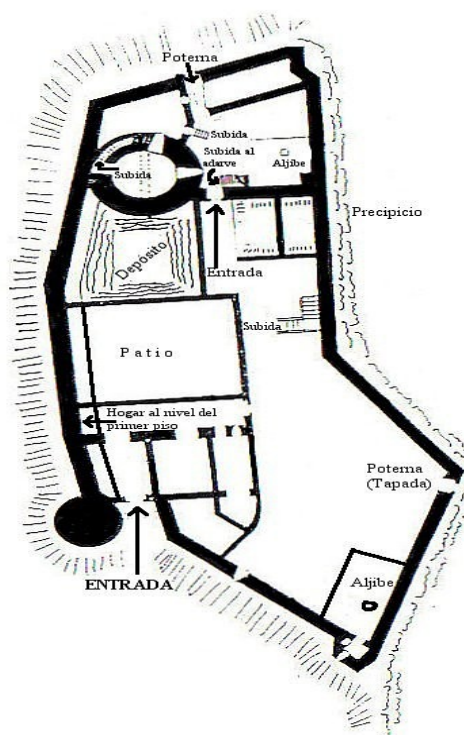


Imagen 6: Planta del castillo. Fuente: iesmunoztorrero.juntaextremadura.net

Su fábrica es de mampostería, alternándose en las torres con dobles hiladas o verdugadas de ladrillo como reminiscencia mudéjar en su construcción.

La entrada está protegida por una torre cilíndrica y maciza de unos 7 mts. de diámetro y el avance o espolón de levante. La puerta principal es de arco apuntado que da paso a el cuerpo de guardia. A través de él se accede al interior del recinto.

El primer patio que encontramos cuando entramos, de grandes dimensiones (60x30mts.), es en el que se encontraba el palacio. Se pueden ver los restos de lo que parecen dos pisos de la vivienda. Adosada al muro norte todavía se lo queda de la chimenea del primer piso de la que debió ser una de las estancias principales. Los vanos de ladrillo con alfiz al estilo mudéjar.



Imagen 7: Interior del castillo. Fuente: turismoextremadura.com

En el centro, el patio de armas, una gran explanada con varios aljibes. Al oeste encontramos una falsa torre en la que encontramos restos de sus cámaras intermedias y la bóveda de ladrillo.

En la parte este de la fortaleza encontramos un pequeño patio cerrado con un muro de 3 mts. de anchura, al que se accede por una puerta enrejada, que se ha interpretado como el basurero del recinto. Pero, si por un elemento destaca el castillo, es por su gran torre del homenaje, de 12 mts. de diámetro y 25 mts. de altura. Al piso superior se accede por una escalera adosada a los muros de la torre por su parte interior; para pasar de un tramo de escalera a otro había que cruzar unas puertas situadas en los extremos de las diferentes salas, por lo que para incomunicar la parte alta bastaba con quitar el suelo de una de esas salas, constituyendo de esa manera el alcázar del castillo.



Imagen 8: Torre del homenaje. Fuente: Hoy.es

5.- Visitar el castillo.

El castillo de Puebla de Alcocer, que se encuentra parcialmente restaurado, es de titularidad pública. Se puede acceder a él tanto a pie como en coche. Una vez en la plaza de España basta con ir siguiendo una serie de indicaciones que se encuentran en las fachadas de las casas del pueblo.

- Horario de visita, Martes a Domingo:

- *Verano de 11h a 14h y de 18h a 21h.*

- *Invierno de 11h a 14h y de 16:30h a 18:30h.*